

MENSAJE 115 1. DICIEMBRE. 2023

«Las nubes destilarán el rocío de Mi Justicia¹ sobre un mundo escarnecido por el dolor y el pecado.

Vendrán sobre ti, Israel², los enemigos³ y te aplastarán con el furor de Mi Justicia porque un día estuve en tu puerta⁴ y no me abriste y rechazaste la Salvación que vino a ti⁵, rechazaste el Bien y el Amor⁶ y te confundiste con unos dioses, dioses de barro y arcilla⁷, que traerán sobre ti la perdición⁸. Vine a un mundo que no me recibió⁹ y olvidó las antiguas profecías, me rechazó y rechazó la Salvación que vine a traer.

Hoy os hablo por Mi querida niña Isabel, os hablo y no me escucháis¹⁰, os insto a seguir Mis Mandatos¹¹ y no lo hacéis.

¿Qué haré con un pueblo ciego y sordo que no quiere ver¹² ni oír?

Es un tiempo difícil y duro sin igual porque el demonio, Satanás, está con un poder que no tuvo nunca sobre las conciencias de Mis hijos. Es el momento de la prueba y ¿qué haréis, hijos?

¹ Is 45, 8

² Lc 19, 41 -44

³ Jue 2, 14 – 15 ; Jr 12, 7 ; Lc 21, 20 - 22

⁴ Ap 3, 20

⁵ Lc 19, 41-44 ; Jn 19, 15

⁶ Lv 26, 14s ; Dt 28, 15s ; Jr 2, 17

⁷ Dt 4, 25 – 28 ; Jr 2, 28 ; Sal 115, 4 -8

⁸ Lv 20, 2 ; 26, 1 ; Dt 17, 2-5 ; Jue 2, 11 – 14 ; Jr 2, 11.19 ; Jr 11, 7-8 .13 .17

⁹ Jn 1, 10 -11

¹⁰ Jn 8, 43

¹¹ Lv 26, 3 ; Dt 6, 1-3 ; Sal 119 ; Jn 14, 15

¹² Mc 8, 18

Yo os diré lo que haré: enviaré la calamidad¹³ y el silencio de Mi Palabra, os dejaré, os abandonaré en vuestro egoísmo y vuestra maldad¹⁴ y dejaré que os consuma la perfidia de Satanás, el diablo, que solo quiere vuestra destrucción. Ya no hablaré más a un pueblo que no quiere escuchar, esperaré el tiempo propicio cuando el dolor y el sufrimiento os consuma y anheléis con ardor Mi Palabra¹⁵. Esperaré a que esto suceda y no me cansaré más de hablar a oídos que no quieren escuchar¹⁶, a conciencias muertas barridas por el mal de Satanás y que Mis hijos han dejado su puerta abierta para que el mal destruya la fe de Mis hijos.

Nada quedará en entredicho¹⁷ y se sabrá porqué todo un Dios, enamorado de Su criatura, deja de hablar a un mundo ciego y sordo lleno de maldad y de pecado que prefiere seguir sus propios caminos¹⁸.

Es hora de dejar a un mundo ciego y loco llegar al borde de su precipicio, es hora de dejarle probar y hartarse de su propia maldad¹⁹, es hora de dejarle solo, con sus propias leyes y egoísmos a ver a donde llega y cuando clame a Dios pidiendo auxilio²⁰, y verdaderamente desee el auxilio de Dios,²¹ vendré en su ayuda²², y no antes²³; porque, hijos, es inútil. Vuestra

¹³ Gén 6, 17 ; Lv 26, 14s ; Dt 28, 15s ; Jr 6, 19 ; 35, 17 ; 36, 3 ; 44, 2 ; 49, 37

¹⁴ Prov 11, 7 ; 14, 32

¹⁵ Sal 78, 34 - 35

¹⁶ Ez 20, 3

¹⁷ Lc 8, 17

¹⁸ Is 56, 11

¹⁹ Sal 34, 22

²⁰ Sal 121

²¹ Sal 102 ; Sal 120, 1 ; Sal 130

²² Sal 91, 14- 15

²³ Os 5, 15 ; Mt 23, 39

indolencia y desgana por las cosas de Dios está llegando a unos límites insospechados. Vuestras conciencias no os urgen a levantaros, porque el demonio las ha destruido²⁴. Estáis acomodados a lo que os digan aquellos a los que les habéis dado la autoridad que habéis quitado a Dios²⁵, y así os van las cosas: un mundo cada vez más empecatado y alejado de Dios que se lleva por delante a vuestros hijos y a vosotros, los que siempre habéis estado cerca de la fuente de la Gracia. Por eso os digo: cerraré la puerta de Mi Palabra, y a ver a dónde vais solos.

Sin Mi ayuda nada podéis²⁶, pero vosotros seguís creyendo que podéis ir solos. No queréis cogeros de Mi mano. Queréis ir solos, y os meteréis en la guarida del lobo y os devorará²⁷, y entonces ya será demasiado tarde para socorremos, porque estáis dando el poder sobre vosotros a vuestros enemigos, y ellos no os socorrerán aquel día, sino que os devorarán.

Acercaos a Mí, hijos²⁸. Implorad del Dios del Cielo el auxilio sobre vosotros y vuestros hijos, y no os faltará; pero ahora no lo hacéis. Os sentís muy ufanos con vuestras listezas y vuestros mundos particulares y no necesitáis a Dios, os sentís bien con Él porque os habéis creído un camino falso²⁹ que lleva a Dios, pero no pasa por la Cruz³⁰ ni por los Mandamientos³¹ y está alejado del

²⁴ Mt 13, 19

²⁵ Jr 17, 5

²⁶ Jn 15, 5

²⁷ 1 Pe 5, 8

²⁸ Mt 11, 28 ; Jn 15, 4 - 10

²⁹ Sal 119, 29

³⁰ Mt 10, 38 ; Mt 16, 24 ; Mc 8, 34

³¹ Éx 20

Santo Evangelio³²; pero os han convencido que no pasa nada, que todo cambia, y el camino a Dios también³³.

Os han engañado³⁴, queridos hijos, pero a Mí no me creéis³⁵. No leéis Mis Mensajes con dolor de corazón, solo con curiosidad y por si acaso, en la mayoría de las veces, pero no los leéis con el corazón abierto de par en par para que entre en él la Luz de Mi Gracia³⁶. Así no vais a ningún sitio. Estáis desperdiciando la Gracia que viene del Cielo.

Escuchadme, hijos, escuchadme y obedeced Mis Palabras o será demasiado tarde para vosotros.

Acostumbraos a obedecer los Mandatos del Señor, a seguir Mis caminos: los que están marcados en la Sagrada Escritura, y a escucharme con dolor de corazón por vuestra maldad y pobreza para entender los designios de Dios en vuestra vida.

Estáis llegando al tiempo del cumplimiento de Mis profecías, pero seguís sin enteraros del camino, mirando a otro lado y esperando el cumplimiento a vuestra manera y en vuestros tiempos, no tenéis luz porque no abris vuestro corazón y no sois dóciles a Mi Palabra; estáis en vuestras cosas y ahí queréis seguir y estar. Por eso os dejo en vuestras cosas, con vuestra ceguera y sordez, y os abandono en vuestras ideas y opiniones, y ahí os dejaré hasta que el dolor os consuma y: imploréis al Cielo Mi auxilio y Misericordia.

³² Mc 1, 15; Lc 18, 18s; Gál 1, 6-9

³³ Heb 13, 8

³⁴ Gén 3, 4

³⁵ Jn 8, 45

³⁶ Jn 12, 36; 2 Cor 3, 6

Estáis llegando a un momento que no habrá vuelta atrás. Los enemigos os consumirán y os cercarán³⁷ y ya no podréis escapar de sus garras. Ahora es el momento o no lo tendréis.

Escuchadme, hijos, escuchadme, y haced un serio examen de conciencia de vuestra vida. No escuchéis a los guías ciegos³⁸ que os perderán y os harán caer en la trampa preparada para vosotros.

Es tiempo de caminar y dejar a un lado vuestros miedos y egoísmos. Es hora de caminar cogidos de Mi mano y no soltaros de ella. Empezad hoy, mañana será tarde³⁹.

Un mundo descreído que camina solo en las tinieblas del mal, que no quiere el auxilio de Dios, y cuando lo pide quiere recibirlo en su pecado, no en su arrepentimiento⁴⁰. Este es el mundo que veo desde el Cielo⁴¹ y por el que lloran los ángeles. Mi Madre os protege bajo su manto, pero ya no lo buscáis.

Es el tiempo del dolor⁴² y de la justicia. Preparaos, hijos, para vivir el tiempo preparado para vosotros, para que en él seáis probados y purificados con el dolor y el sufrimiento. Nada acabará antes que el último pecador haya sido probado en su pecado y maldad, y el Cielo espere expectante y orante su arrepentimiento⁴³. Si no llega, todo acabará, y él habrá perdido la oportunidad de la Misericordia de Dios en su vida.

Es hora de empezar porque el tiempo se acaba.

³⁷ Dt 28, 25. 49 – 50 ; Lc 19, 43 - 44

³⁸ Mt 15, 14

³⁹ Lc 9, 59 - 60

⁴⁰ Am 5, 18s ; Mt 5, 23 - 24

⁴¹ Sal 33, 13

⁴² Mt 24, 8

⁴³ Lc 15, 7

Todo será sumido en el fuego de Mi Justicia⁴⁴, en el crisol de la purificación, y Mis hijos avanzarán por la senda de Mi Justicia y Mi perdón a todo arrepentimiento sincero del corazón.

Los corazones serán probados⁴⁵. Las almas purificadas. Las mentes renovadas, cuando llegue el momento de Dios en vuestras vidas. El momento propicio. El momento elegido para cada alma.

No os demoréis en escuchar Mi voz. Abrid vuestro corazón a la Palabra que sale de Mi boca, o lamentaréis vuestra indolencia y vuestra impiedad.

Se aleja el tiempo venidero para los que no lo esperan, y no tendrán el auxilio del Cielo porque no lo esperan, no lo necesitan, se creen satisfechos y capaces de sí mismos y no necesitan a Dios en sus vidas⁴⁶, pero tendrán el Aviso en sus vidas, aunque lo rechacen.

Ya llega el momento de Dios en vosotros, y en ese camino os encontraréis con Él y ¿qué le diréis de vuestra indolencia y desgana por luchar⁴⁷ en un mundo que se aleja cada vez más de Dios?

Os dejo en vosotros mismos, en vuestras cosas, en vuestras opiniones y criterios y ¿quién os salvará? ¿Vosotros mismos? ¿Se salva el ahogado a sí mismo?

Este mundo ha rechazado la Salvación de Dios y corre a su precipicio de perdición. ¡Parad vuestros pies, hijos!

⁴⁴ Mal 3, 1-5 . 17-21

⁴⁵ Prov 17, 3

⁴⁶ Sal 10, 4

⁴⁷ Mt 24, 13

En algún lugar os esperaré y os miraré a los ojos queriendo encontrar en ellos la bondad que ahora no encuentro. Para ello os enviaré la tragedia en vuestras vidas. Os dejaré en manos de vuestros enemigos⁴⁸. No se extirpa un cáncer queriendo, sino actuando. No os puedo dejar en vuestro camino porque os aleja de Mí cada vez más. Algo tendré que hacer. No me obliguéis a extirpar el mal cuando ya esté muy avanzado, porque la cirugía será más cruenta.

Entendéis las cosas del mundo, pero no entendéis las de Dios. Comprendéis los signos de este mundo, pero no los que Dios os envía⁴⁹. Seguíis y acatáis las leyes que os impone el mundo, pero no las Mías. ¿Qué haré con este pueblo que sigue su perdición y alardea de ello?

El mañana será tarde, el hoy se está acabando, y el mal progresa en vuestro interior y avanza hasta haceros de él. Aplicaré la cirugía⁵⁰, vendaré vuestra herida y os consolaré en vuestro dolor, pero os habré salvado de vosotros mismos y vuestro pecado. Amén, amén.

El cielo se enrojece y apaga su luz el sol⁵¹. La luna no brilla de noche y las estrellas apagaron su fulgor. El mal avanza y extermina el mundo. Ha llegado. Ya está aquí. Es el tiempo del

⁴⁸ Jr 34, 20

⁴⁹ Mt 16, 1-4

⁵⁰ Mc 2, 17

⁵¹ Mt 24, 29 ; Lc 21, 25

anticristo⁵², del dolor y la perdición, pero también la gloria para los que no sucumbirán a la prueba⁵³.

Adiós, hijos, me despido y os abrazo en Mi Corazón.

Un tiempo venidero no es esperado, y no será alcanzado por los que no esperan y recelan de las profecías⁵⁴ de Mi Libro Santo⁵⁵. Están escritas para vosotros, pero no las leéis, y lo que es peor, no las creéis. No sabéis el día ni la hora⁵⁶, pero decís que falta mucho, que será dentro de miles de años. ¿Acaso conocéis el tiempo de Dios?»

⁵² 2 Tes 2, 3s

⁵³ 2 Tes 2, 13 - 15

⁵⁴ Lc 16, 31

⁵⁵ “El «Libro Santo de Dios»: no se halla esta bella denominación en toda la Sagrada Escritura, ni el instrumento que recibe los Mensajes ni su director se hubiesen atrevido -y muy difícil que se les hubiese ocurrido- referirse a ella utilizando otro diferente de los nombres en uso.” Escrito por el sacerdote en junio de 2020 (Mensaje 73)

⁵⁶ Mt 24, 36 . 42